



Fátima del Rocío Salazar Gómez

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

**Control de lectura: Práctica Clínica y
Antropología Médica**

Antropología Médica I

1° "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de diciembre de 2021.

ANTROPOLOGÍA MÉDICA I.

PRÁCTICA CLÍNICA Y ANTROPOLOGÍA MÉDICA.

Hoy en día los condicionantes de diversidad, complejidad y conflictividad de las relaciones interhumanas parecen haber conducido, en la teoría y en la práctica, a entornos de desencuentro de carácter profundamente inhóspito. La conflictiva España de la segunda mitad del siglo XX, de la cual Laín fue testigo lúcido y crítico, constituyó un entorno inhóspito para la convivencia entre los españoles y representó para el autor la ocasión para un análisis de las condiciones de la relación entre los diferentes a partir de un rechazo de la violencia política. El autor elabora un marco de comprensión de la relación entre los humanos en el que se destaca, como hecho cultural el surgimiento del tema del otro y la concomitante y problemática relación entre el "yo" y el "nosotros", como horizonte del encuentro interhumano. Entender al otro como prójimo (proximo), abre la posibilidad de que el otro se sitúe dentro y fuera de sí mismo, actuando al mismo tiempo la capacidad para poder, desde ese otro revisar el propio yo. En este sentido, el otro se ve como pretexto para llevar adelante el proceso de retirada o salida de mí, que siendo el mismo puede regresar como el otro. En esa dinámica de egreso y re-ingresso que implica el encuentro con el otro, algo sucede inevitablemente de modo que, de manera recíproca ambos pueden salir afectados. La posibilidad de reedificarse así mismo desde el encuentro, entendida como decisión que abre un movimiento en es-

INTRODUCCIÓN
 PRACTICA CLINICA Y ANTROPOLOGIA MEDICA

piral, es vista por el autor como la emergencia de una ya presente nostriidad, algo que el ser humano crea, dentro de su limitación y en las condiciones marcadas de su condicionalidad, pero que ya se encontraba dentro de él: "en sus empresas espirituales suele alcanzar el hombre aquello que, sin saberlo claramente, ya tenía dentro de sí, algo que germinalmente ya palpita en su alma desde que ésta comenzó a tener conciencia de sí. El encuentro es una experiencia interpersonal es "proximidad". Podemos adoptar aptitudes que podemos adoptar ante la presencia del otro, quien nos interpela e irrumpe en nuestras vidas. "Podemos pasar indiferentes frente a él, decir 'no' al encuentro, o podemos detenernos, ayudar al herido en un 'sí' que va más allá de la ayuda inmediata y que nos conmueve hasta las entrañas, estableciendo la relación de proximidad". En el encuentro ambos se afectan, o bien por ser el prójimo de otro, o bien por provocar en el otro su humanidad o proximidad, la afectación es recíproca, ambos tienen algo nuevo en común, aunque diferente. Para ser prójimo yo de otro y para que el otro sea prójimo mío, he de comenzar encontrándome con él y aceptando el encuentro. El encuentro interhumano es un acto de complementariedad, de ajuste propio del diario vivir. Resulta tan necesario que cualquier desconexión provoca desajustes en el ser humano, o ansiedad por dicha pérdida, lo cual trae aparejado

que, de no recuperar pronto las conexiones que constituyen a darle realidad al encuentro como unidad, los seres humanos se distancian y sobrevienen las contradicciones, el desorden, el caos, las desavenencias, los conflictos, las rupturas totales y la violencia, situaciones que conducen a la negación de la proximidad con el otro como semejante. El ser es siempre en relación, en cuanto acción, proyecto, es un estar en relación con las cosas y con los otros congéneres o yos. Cada quien es entonces impulso para otros, por su condición de estar abiertos y predispuestos a dar respuestas desde lo que es, para seguir siendo con otros. La vida es interpretada como misión desde el carácter dativo del hombre, a partir de un análisis riguroso de la conciencia entendida como actividad consciente que no es sólo realidad de y realidad con, es también realidad para. El otro con quien me encuentro es también resistencia y realidad "exterior" a la mía y el resistir a esa realidad exterior es lo que suscita en mí la vivencia del otro. Percibir al otro es adquirir conciencia de la realidad intencionalmente expresiva, incluyendo el contexto o circunstancias en las cuales tiene lugar el encuentro. La percepción del otro está integrada por la condición humana de aquello que se expresa ante mí, y por el contenido de la vivencia que da significación propia, ya sea de tristeza, de alegría, o cualquier otro estado emocional. La comunidad es así entendida como nostridad, como un acto de coexistir con alguien a partir de lo cual pasa a formar con él un dato.

Bibliografía

Amparo Holguín, V. M.-F. (2019). EL CONCEPTO DE ENCUENTRO INTERHUMANO EN PEDRO LAÍN ENTRALGO: UNA REFLEXIÓN NECESARIA. *ORBIS Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*(43), 18-32. Recuperado el 11 de Diciembre de 2021, de <http://www.revistaorbis.org/pdf/43/art2.pdf>